

ble del autor, cuyas teorías sobre la formación del español americano son, probablemente, las más sólidas con las que cuenta el americanismo hispánico actual, y cuyas bases teóricas, asentadas sobre los sillares de la Escuela Española de Lingüística, se ven reforzadas de continuo con la inacabable lista de sus lecturas y reflexiones. Tal vez, fuera beneficioso contar con un trabajo sintético de conjunto sobre su ya prolongada y muy fructífera carrera de investigador durante treinta años por tres continentes, y en particular, sus extensos y contrastados conocimientos de la historia del español de América. Y esto, de modo semejante al que su maestro, D. Rafael Lapesa, emprendió con éxito hace ya años para dar a la luz pública un libro paradigmático, como es la *Historia de la lengua castellana*. Una obra correlativa, de carácter más general y sintético, algo así como una *Historia general del español de América*, compendiosa del estado actual de los conocimientos sobre el medio milenio del español del Nuevo Mundo, sería, sin duda, un proyecto que difícilmente podría sobrar, ni tampoco sobrepasar la inmensa capacidad del autor, y que, de retruque, satisfaría a muchos de sus lectores. Sin embargo, es probable que la idea no complazca del todo al propio autor, cuya formación, de carácter analítico, se resiste a dar paso a obras de síntesis. Desde estas páginas nos tomamos la libertad de pedirle al autor un nuevo libro de conjunto, pero que, si sale, finalmente, a la luz pública, no podrá ser menos brillante que el que aquí hemos intentado, someramente, presentar.

JOAQUÍN GARCÍA-MEDALL

Universidad de Valladolid.

GERARDO GROSSI, *Materiali per lo studio degli americanismi di origine quechua nella Suma di Betanzos*. Napoli, Istituto Universitario Orientale, 1990; 220 pp.

El profesor Grossi había ya publicado, en 1987, una reimpresión de la edición incluida en la Biblioteca de Autores Españoles de la *Suma y narración de los Incas* de Juan de Betanzos¹, la cual iba precedida de un amplio estudio introductorio. Con base en ella, presenta ahora un análisis detallado de los 55 quechuismos que

¹ Reimpresión que apareció en Cagliari con el sello editorial del Istituto sui Rapporti Italo-iberici, del Consiglio Nazionale delle Ricerche.

figuran en la obra de Betanzos. De cada uno de ellos se hace una historia —de muy desigual amplitud—, partiendo de su etimología y continuando con una exposición de sus variadas formas, significados y peculiaridades de acuerdo con los diversos textos históricos en que ellos figuran. Digo que cada una de esas historias léxicas es de muy desigual amplitud; en efecto, a algunas voces se dedica un elevado número de páginas, en tanto que a otras se les presta muy breve atención. Así, al análisis de *quipo*, por ejemplo, se le dedican 18 páginas (de la 147 a la 165) y a *mamacona* otras 11 (de la 98 a la 109), en tanto que a *guarmi* se le reserva una sola página. Cabría imaginar que la atención —y la extensión— prestada a cada vocablo dependería de su importancia y de su repercusión en la lengua española, así como de los trabajos que a cada uno de ellos hubieran dedicado anteriores investigadores; pero no es éste el caso. Si bien es cierto que las 18 páginas dedicadas a *quipo* podrían corresponder a la importancia histórico-cultural del término, no sucede lo mismo en el caso de una voz tan importante —y bien estudiada anteriormente— como *puma*, a la que sólo se dedica una página y media (142-143), o en el caso, inclusive, de *papa*, de la cual se habla sólo a lo largo de cinco páginas escasas (137-141). Y esto sucede a causa de lo que podría considerarse la más grave deficiencia de este estudio, que es la escasez y aun pobreza de fuentes bibliográficas. En el caso de *papa*, el profesor Grossi ignora —o pasa por alto— el amplio e importante estudio de Pedro Henríquez Ureña sobre los nombres y la historia de la *papa* y la *batata*², reiteradamente publicado en Buenos Aires. En general, las fuentes bibliográficas utilizadas son un tanto reducidas. El profesor Grossi habría encontrado más información en otros estudios lexicográficos de importancia, como el ya clásico *Amerikanistisches Wörterbuch* de Geor Friederici (Hamburg, 1947; 2ª ed., 1960); o el de Mitford M. Mathews, *A Dictionary of Americanisms on Historical Principles* (Chicago, 1951: 2 vols.); o el *Léxico hispanoamericano del siglo xvi* [y siglos siguientes], de Peter Boyd-Bowman (London, 1971); o el tomo I de *El español de América*, dedicado al *Léxico*, de Marius Sala *et al.* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1982); o el reducido pero bien documentado estudio de Tomás Buesa Oliver sobre *Indoamericanismos léxicos en español* (Madrid, CSIC, 1965). Las informaciones en algunos de estos

² Cf. *Para la historia de los indigenismos. Papa y batata...*, Buenos Aires, Instituto de Filología, 1938; "Papa y batata. Notas adicionales", *RFH*, VI (1994), pp. 387-394. Incluido también, más recientemente, en el libro de *Observaciones sobre el español en América y otros estudios filológicos*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 1976, pp. 105-106.

tratados incluidas³ habrían enriquecido la obra —de cualquier modo valiosa— de Gerardo Grossi.

JUAN M. LOPE BLANCH

FRANCISCO MÁRQUEZ VILLANUEVA, *El problema morisco (Desde otras laderas)*. Madrid, Libertarias/Prodhufo, 1991; 327 pp.

Esta obra abarca cuatro estudios, tres de ellos aparecidos en revistas y actas de congresos, y uno inédito, más un apéndice con el sermón del Patriarca Ribera de 1609, casi todos ellos nacidos de la inquietud de su autor por entender el fenómeno literario de la novela morisca. Fenómeno que no podría explicarse bien sin comprender las causas que motivaron la expulsión de los moriscos, es decir, circunstancias histórico-políticas que han sido vistas siempre a través de miradas falseadoras, nacionalistas y religiosas principalmente, que en nada han contribuido al esclarecimiento de la cuestión. Pero, como afirma Márquez Villanueva, es necesaria una nueva forma de mirar, incómoda sin duda, "hacia nuestro pasado histórico" (p. 12), pero absolutamente indispensable si se quiere lograr una imagen acorde con la realidad.

A ello ayudaría el estudio profundo de lo que Márquez Villanueva denomina la *cripto-historia*, la literatura disfrazadamente disidente, cauce de expresión, al mismo tiempo, de un grupo social privado de voz e incapaz de manejar su destino.

Un ejemplo claro de esta *cripto-historia* sería la obra del morisco granadino Miguel de Luna, y muy en especial, dentro de ella, la *Verdadera historia del rey don Rodrigo*, narración aparentemente mendaz, duramente criticada por Menéndez Pelayo y Menéndez Pidal, entre otros varios.

En el brillante capítulo "La voluntad de leyenda de Miguel de Luna", Márquez Villanueva demuestra que los "errores" de Luna no fueron, en realidad, tales, sino una estrategia para presentar el problema morisco desde otro punto de vista, punto de vista tan válido como el oficial, al mismo nivel de las fábulas goticistas que inclusive gente tan prestigiada como el P. Mariana

³ Sin olvidar las que pueden encontrarse en el *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* de JUAN COROMINAS (2ª ed. con la colaboración de José A. Pascual) o en el *Diccionario de americanismos* de AUGUSTO MALARET, varias veces editado en Puerto Rico y en la Argentina.